

sado de 1733 á pedimento del Re^{do} P.^o Fr. José de los Angeles Secret^o del Sto. Definitorio y Prov^o de S. Alberto de Carmelitas descalzos de esta Nueva España, libró despacho concediendo licencia á dicha Sagrada Religion para mantener un Hospicio en la ciudad de San Luis Potosí, interin la conseguia de su Mag^d para la fundacion de un Convento de dicha religion, en la dicha ciudad, en virtud de la disposicion del fundador que dejó suficientes expensas p^a obra tan piadosa, en la forma, y con las circunstancias que mas individualmente se persiven del despacho, y licencia que así mismo obtuyo dicha religion del V.^o Cabildo Sede Vacante de la Sta Yglesia Catedral y Obispado de Mechoacan, lo cual con un memorial se me ha presentado ahora, pidiendo me sirviese conceder de nuevo dicha licencia en la forma referida pr lo tocante al R^l Patronato, como dedujo la parte de dicha Prov^o de San Alberto de Carmelitas de esta Prov^o de Nueva España; y pr mí visto en conformidad de mi Sup^r decreto de 24 del corriente. Por el presente mando corra la licencia q^e se concedió pr este sup^r Gob^o, en el mencionado despacho que la comprehende para q^e tenga efecto el Hospicio de los religiosos Carmelitas en S. Luis Potosí, interin que su Mag^d resuelve en cuanto á fundacion de Convento lo que sea mas de su R^l agrado. Mejico y Mayo 27 de 1738 añ. Juan Antonio Arzobispo de Méjico — Por mandado de S. Eccelencia Juan Mart^z Correa.

Primer Presidente y Religiosos que vinieron con él.

Conseguidas las referidas licencias, N. R. P. Prov^l Fr. Pedro de Sta. Tereza nombró los religio-

sos q^e habian de hir á la fundacion de San Luis y fueron cinco, el primero q^e fue con patente de Presid^o el P. Fr. Miguel de la Sma. Trinidad Andaluz; el P. Fr. Juan de S. Alberto Montañes; Fr. Melchor de S. José Encartado; Fr. Juan de la M^e de Dios Andaluz; y el herm^o Juan de la Concepcion Andaluz juntos todos cinco pr. orn^o de N. P. Prov^l en ntro Conv^o de Zelaya.

Ymagen de ntra. S^a de Belem que trajeron de fundadora.

Eligieron pr Patrona y Fundad^a de dicha fundacion á M^a S^{ma} N. S. en su advocacion de Belen, para cuyo efecto acomodaron muy bien en un cajon su soberana Ymagen que es muy hermosa con su vidriera muy cristalina, la cual Ymagen, q^e tendrá de alto como una vara, de ancho algo menos, está hoy dia de la fecha puesta á la pública adoracion al pie del nicho de N. P. San Jose en el altar que el Santo tiene en la Iglesia al lado del Evangelio, la cual Imagen pr. no haber tenido yo con q^e no le he hecho un retablitto en el Coro, y la he colocado en él como parece q^e corresponde, y así suplico á mis sucesores q^e lo hagan si tubieren con q^e.

Otras Ymagenes que trajeron.

Tambien trajeron los PP. á esta fundac^o dos Ymagenes de vulto pequeñas como de una tercia de N. M. S. del Carmen y de N. P. S. S. Jose, ambas Ymagenes están en la Yglesia sobre el altar de N. M. Sta. Teresa. Tambien trageron los PP^s una Ymagen de vulto del niño Jesus algo mayor que las referidas Ymagenes. Esta Santisima Imagen aunque no

muy hermosa, para en poder de D. Mariana Jimenes, quien luego q^e en el Convento se hicieron de una Ymagen Sto. Niño q^e hoy está colocada en el Oratorio suplicó dicha S^a le diesen el consuelo de tener en su compañía al Sto. Niño mientras viviese, y siendo una S^a de virtud, y q^e tanto nos ha estimado le concedieron mis antecesores esta gracia. Mis subseores tendrán cuidado de recobrar á su tiempo esta Sagrada Ymagen. La traida de estas tres Ymagenes de vulto, no la hallo escrita; pero la sé de boca de la misma D. Mariana, y de otras pesonas q^e vieron entrar á los primeros relig^s fundadores.

Salen los religiosos de Zelaya p^a S. Luis.

Juntos pues estos como ya he dicho en nro Convento de Zelaya, el dia 24 (*sic*) de junio del año de 1738 pr. la mañana se le cantó pr la Sta. Comunidad de aquel Convento una Misa muy solemne á la Sma. Virgen de Belen, y á la tarde una Salve muy solemne, y el dia siguiente 23 de junio, vispera de Sn. Juan Bautista, salieron los cinco religiosos de Zelaya para esta ciudad de S. Luis Potosí.

Padesen mucho en el camino.

Los trabajos que padecieron en su camino son imponderables, pr. q^e como era tiempo de aguas, y aquel año abundaron tanto, tubieron mucho q^e padecer. En unas partes no encontraban posada competente: en otras no quisieron hospedarlos, y se vieron obligados á acojerse en el saguan de una casa, q^e pr no tener techo, estava espuesto al frio y á la agua; pero todo lo llevaban aquellos religiosos con gusto, pr. es-

tár persuadidos venian á emprender una obra del agrado de Dios. Así caminaron estos pobres religiosos hasta la vispera del dia en q^e hicieron animo de entrar en S. Luis q^e fué el dia 1^o de julio del referido año de 38.

Pierdese ntra. Señora de Belen.

Este dia habiendo madrugado con animo de entrar temprano, dispuestas ya las cargas se advirtió faltar una mula y era en la q^e venian las frasadadas y el cajon de N. S. de Belen con su vidriera cristalina de mucho costo; en mas de tres horas no fué posible encontrar la mula, con lo q^e los religiosos se hallaban sin consuelo con la pérdida de su soberana Patrona. Pero como Dios está con los afligidos quiso consolar á sus siervos con el siguiente prodigio.

Hallase ntra. S^a de Belen.

Habiendo andado la mula tanto tpo. sin guia pr. entre breñas muy espesas al cabo de tres horas la encontraron tirada en el suelo, las frazadas hechas pedazos, y solo el cuadro de N. S. de Belen sin lecion alguna. Todo esto nos dejó de su letra el P. Fr. Miguel de la Sma. Trinidad como testigo de vista, y q^e venía de Presidente. El P. Fr. Joaquin de la Concepcion en los apuntes que nos dejo, dice: q^e al cojer la mula despidió esta una cos sobre la vidriera de la Sma. Virgen q^e dejando en ella estampada su pesuña no la hizo pedazos. Yo no dudo, y creo firmemente q^e Dios nro. Sor. ha hecho y hace muchos milagros p^a eesaltacion de su M^e Sma; pero lo q^e dice Fr Joaquin de la Concepcion no lo creo pr. dos razones. La primera: pr. q^e yo he registrado la vidriera q^e trajo la

Virgen de Celaya, q^e aunque está ilesa y cristalina, no tiene tal pesuña estampada. La segunda: q^e si hubiera sido así, no es creible q^e el P. Fr. Miguel de la Sma. Trinidad q^e venia de Presidente, y fué testigo de vista, hubiera omitido particularidad tan grande, en los apuntes q^e nos dejó de su letra al principio del libro de cuentas, y así me estoy á su dicho.

Llegan los religiosos al Sant^o de Guadalupe.

Alegres los religiosos con tan feliz hallazgo siguieron su camino con animo de entrar en S. Luis el dia siguiente, y el mismo dia 1^o de Julio llegaron al Sant^o de N. S. de Guadalupe, distante un cuarto de legua de la ciudad. El P^e Presidente habia escrito de antemano á el S. D. Juan Eusevio de Torres herm^o de nuestro fundador p^a q^e nos previniese el hospedaje. Tambien escribió el P^e Presid^{te}, de ante mano, varias cartas de politica á todos los de la ciudad asi eclesiast^s como seculares; y aunq^e la ciudad fué á Guadalupe á cumplimentar á los relig^s luego q^e llegaron, el herm^o de N. fundador se usó de hacerlo con pretexto de no sé q^e pleito q^e habia entre los seculares y Eclesiasticos; y como todos descuidaban en el herm^o de nro. fundador,

Faltales la comida.

No hubo quien nos diese un jarro de agua, y como los religiosos enviaron á S. Luis todos sus trastes, esperando q^e el herm^o de N. fundador, como debia, nos obsequiase, aquel dia se pasaron los relig^s en ayunas, sin haber tenido q^e comer, hasta q^e ya muy tarde encontraron unos huevos q^e muy mal hechos comieron sobre un aparejo, sirviendoles esto de desayuno, co-

mida y cena. La noche la pasaron con mil trabajos, y al dia sig^{te} en q^e la Yglesia ntra M^e hace memoria de la visitacion de N^a S^a á Sta. Ysabel, dia 2 de julio del año de 1738, dia gozoso p^a la religⁿ y feliz p^a S. Luis, despues q^e los cuatro Sacerdotes dijeron Misa en el Sant^o de Guad^e se encaminaron para la ciudad de S. Luis, á pie, con sus capas puestas, trayendo el P. Presid^{te} en sus manos y los cuatro relig^s alumbrandola con algunos pobrecitos q^e les acompañaban, la Sob^a Ymagen de N. S. de Belen Así entró esta sob^a Reyna en la ciudad de S. Luis; así entraron nuestros relig^s á fundar en ella, como se lo he oido decir á personas q^e los vieron entrar.

Padecen muchos trabajos.

Llegados los religiosos al Hospicio ó casa en q^e se habian de hospedar, la q^e como hemos dicho tenia ya comprada de antemano N. P. Fr. Nicolas, la hallaron sola, y sin mas ajuar ni avio q^e seis sillas y una mesa, y así padecieron aqui muchos trabajos, desabrigos, sin tener q^e comer, ni aun en q^e dormir sinó en el suelo, y demas de esto estár la casa en tan mal paraje, rodeada de graceros y de haciendas de fundicion cuyos humos son tan contrarios á la salud, y tan maleficos q^e como notaron los religiosos al levantarse á la oracion pr la mañana, los pajaros al pasar pr él se caían muertos. Pero nada de esto amilanó á los relig^s antes con un inimitable fervor se dedicaron á componer la pieza q^e habia de servir de Capilla, la q^e adornaron con mucho aseo con los ornamentos y trastes q^e de limosna les habian dado en los demas Conventos de la Provincia pr. q^e en la ciudad no hubo quien diese cosa alguna si no es D. Juan de Cardenas, q^e nos dió un lienzo de N. M. Sta Tereza; y una S^a á

quien el P. Presid^{te} Fr. Miguel de la Sma. Trinidad no nombra; pero D. Mariana Jimenes, me ha dicho q^e esta S^a se llama D. M^a de Quirós la cual nos dió un cuadro grande del arbol de la religion, el cual cuadro hoy dia 11 de enero del presente año de 1786, está puesto en la Yglesia en el altar, y sobre la Ymagen de N^a S^a de la Eee debajo de la trivuna del coro q^e esta en frente de la trivuna del organo.

Dicese la prim^a Misa dia 16 de julio de 1738.

Con este cuadro, el de N. S. M^e y demas Ymagenes de vulto q^e tengo referidas, compusieron aquellos prim^{os} PP. un devoto altarito, en medio del cual colocaron á la Ymagen de N. S^a de Belen q^e tengo referida, y despues de bendito aquel pobre oratorio, se dijo en él la primera Misa dia de la S^a Sta Anna 26 de julio del referido año de 1738, gobernando la Yglesia nro. Smo. P^e el Sr. Clemente XII. La Monarquía Española el Sr Felipe V. Siendo Virrey de Méjico, el Ymo y Emo Sr. Arzob^o D. Juan Ant^o de Bissarron y Eguiarreta. Estando vacante la silla Episcopal de Valladolid, gobernando el Cavildo; y siendo Prov^l de esta Prov^a N. R. P. Fr. Pedro de Sta Tereza. Que todo sea para honra y gloria de Dios N. S.

De aquí adelante ya no haré mas mención de aquel V^o Religioso y primer Presid^{te} del Hospicio Fr. Miguel de la Sma. Trinidad pr q^e los muy sucintos aunque veridicos apuntes q^e nos dejó pr. cabeza del primer libro de gasto y recibo no llegaron mas q^e hasta el año de 38 en q^e se fundó el Hospicio. Y así para lo futuro me valdré de los apuntes q^e nos dejó el P^e Fr. Joaquin de la Concepcion, los q^e como ya he dicho, tienen algunas falcedades y ponderaciones

de las q^e huyendo yo he puesto todo esmero en informarme de raiz de las personas q^e lo vieron y aun hoy viven. Vna entre varias es D. Mariana Jimenes, de quien se hace preciso muchas veces hablar, y así es justo q^e se sepan sus circunstancias. Dicha S^a vive hoy dia de la fecha, tendrá como setenta años de edad, y cuando venimos á fundar aqui tendría como de diez y ocho á veinte a^s. Es hija del S. D. Pedro Jimenez, vecino y del comercio de esta ciudad, en cuya casa se juntaban nuestros contrarios á maquinar como impedir nuestra fundacion; pero dicha niña se ponía á escuchar cuanto hablaban y á otro dia muy de mañana iba al Hospicio á contar todo al P^e Presidente, quien con estos avisos tomava las providencias convenientes, de lo cual se volvian locos nuestros contrarios, pues nunca sospecharon cosa de esta niña, y así pr. permision Divina nunca se guardaron de ella; la cual desde q^e venimos aqui se ha confesado con Carmelitas pr. consejo de un P^e Jesuita. Siempre nos ha estimado mucho, como tambien su herm^o el Lic^o D. Joaquin Jimenes, y toda su familia q^e siempre ha tratado de virtud, y parese q^e en esta casa habita siempre el Espiritu de Dios, lo q^e la hace acreedora á esta corta memoria en demostracion de nuestra gratitud.

Dedicansé los religiosos á confesar y predicar.

Recojidos pues aquellos cinco primeros relig^{os} ya nombrados en aquel pobre y pequeño albergue del primitivo Hospicio dieron principio al minist^o Apostólico de pulpito y confesonario, lo q^e despertó en algunos corazones mal dispuestos un desafecto q^e mortificó no poco á ntros. religiosos pasando este cancer

á algunos individuos de las demas sagradas religiones, á lo q^o ntros religiosos respondieron con la paciencia y buen ejemplo.

F.orece el herm^o Juan de la Concepcion.

En esto se esmeró el herm^o Juan de la Concepcion quien salía á pedir limosna á la ciudad y sus contornos, pues en aquellos principios padecieron nuestros relig^{os} muchas necesidades, pues el principal q^o nos dejó ntro. fundador andava en pleito entre los Alvaceas y así era presiso q^o ntro. herm^o dicho saliese á pedir limosna en la q^o muchas veces lo encontraron debajo de un mesquite absorto en oracion, pr lo q^o se grangeó en el vecindario el renombre de Sto., y así ocurrían á el todos los enfermos y afligidos á pedirle remedio en sus necesidades, y el buen herm^o les decia: *en nombre de la Virgen hagan esto ó aquello.* Y se observó que siempre causaba un feliz efecto el Saludable *Recipe* del Smo Nombre de Maria.

Hacen muchas conversiones.

Con esto y el buen ejemplo de ntros. relig^{os} voló la fama de su virtud, á cuyo olor venían muchas gentes mas de doscientas leguas á buscarlos p^a confesarse. Y como ntros. religiosos los recibian con mucho agrado y caridad les davan margen para q^o sin empacho les descubriesen sus conciencias, y así hubo pr. entónces muchas conversiones de pecadores obstinados.

Conversion especial.

El P^e Fr. Joaquin de la Concepcion q^o alcanzó los fines de aquel primer Hospicio, asegura en sus apun

tes q^o confesó á un penitente q^o entregado á todo genero de vicios, no solo no se había confesado en cincuenta años sino q^o le aseguró q^o no trataba de ello pr. q^o estava persuadido q^o no tenia remedio su alma, hasta q^o una noche le pareció en sueños q^o una S^a q^o venia vestida de Carmelita le hablava y le decia: *busca á mis hijos los Carmelitas, viste mi Sto. Escapulario y serás salvo.* Luego q^o despertó este feliz hombre puso en práctica lo q^o la S^a le había dicho, y viniendo á S. Luis se confesó con el referido P^e Fr. Joaquin de la Concepcion con muchas lagrimas y arrepentimiento á satisfaccion de uno y otro, y antes de regresar este hombre p^a su tierra murió en esta ciudad con mucho consuelo del referido P^e Fr. Joaquin de la Concepcion q^o lo confesó y quedó con una moral certeza de su salvacion. Poco despues sucedió q^o habiendole dado un dolor repentino á un hombre, á la una de la noche ocurrieron pr. una confesion á todos los Conventos de la ciudad, y no hubo en ellos quien quisiera salir á hacerla, ocurrieron á ntro. Hospicio y al instante salieron dos confesores, y habiendo confesado al enfermo se murió, lo cual se supo en la ciudad, y sirvió p^a aumentár nuestra estimacion.

Viene el segundo Presidente.

De esta manera iban cobrando fama ntros. relig^{os} hasta mediado de febrero del año siguiente de 39 en el q^o renunció el empleo de Presidente del Hospicio el P^e Fr. Miguel de la Sma Trinidad, y fué electo en su lugar pr. segundo Presidente N. P^e Fr. Nicolas de Jesus Maria, y esta fue la tercera vez q^o vino este religioso á S. Luis, y se mantuvo en el empleo de Presidente hasta 7 de Marzo del año de 40, en

q^o salió de S. Luis p^a Prior de nro. Convento de Ori-
zava.

Viene Vicitador y tercer Presidente del Hospicio.

Con esta ocacion N. P^o Prov^o Fr. Pedro de Sta. Te-
reza, puso los ojos en el P^o Lector de Teologia Mo-
ral Fr. Juan de Sta. Tereza, y le mandó la comicion
p^a q^o viniese á visitar el Hospicio, y Patente p^a q^o
concluida la visita se quedase en él de Presidente.
Aquí es digno de q^o hagamos una breve mension
de él. Nació el P. Fr. Juan de Sta. Tereza en Yurre-
ta, lugar pequeño en la Merindad de Durango en el
Señorio de Viscaya, fué religioso de gran talento de
una sólida virtud, de una entereza fuerte, de una pe-
nitencia austera, de una modestia respetuosa, y en
una palabra era un verdadero Carmelita de zcalso.
Este pues insigne religioso rindiendose á la obediencia
admitió los empleos con harta repugnancia de su
genio, y se partió para S. Luis adonde llegó el 7 de
marzo del año de 40, y fue bien recibido de religiosos
y Seglares. Abrió la visita del Hospicio, en la q^o cono-
ció q^o el demonio tirava á malograr aquella nueva
planta ynspirando á los religiosos algunas relajacio-
nes q^o necesitavan de remedio. Vió q^o pr. no haber
refectorio, comian los religiosos en una Sala, quedan-
dose en ella despues de comida y cena en conversa-
ciones escusadas; advirtió que salian á la calle á con-
fesion, solos y con solo el sombrero pr. compañero;
supo q^o no escrupulisaban de comer carne y vever
chocolate, y aunque como Vicitador pudo haberlo re-
mediado, tubo pr. mejor consultar al Prov^o quien le
respondió q^o lo remediase todo y pusiese en orden y
religiosidad, y así la vispera de la Sma. Trinidad, de

cuyo Misterio era devotissimo, despues de la cena, les
manifestó los ordenes que tenia del Provincial.

Alborótanse los religiosos.

Aquí fué donde el demonio arremetió contra aque-
lla pequeña grey de la Virgen, inspirandoles unos
sentimientos muy agenos de Carmelitas; uno decía:
ya vino el nuevo redentor. Otro, no estamos obliga-
dos á la estreches q^o en los Conventos. Otro alegava
q^o no estávan obligados á dejar el orn, q^o habian ta-
nido, y todos le decian V. R. no es mas religioso q^o
los demas PP^o presidentes, aquí estámos unos pobres
ancianos sirviendo á Dios de buena voluntad, tene-
mos q^o representar á N. P. Prov^o las penalidades q^o
estámos padeiendo, y finalm^{te} cada uno le decía lo
q^o le dictava su apetito. Pero aquel hijo verdad^o de
Sta. Tereza, les respondió: Padres y hermanos míos,
ó morir en la demanda, ó padecer batallando contra
el mundo y la carne. Hemos venido á la religion á
obedecer; á hacer buena ntra bocacion; á observar
lo q^o hemos profesado. La ley manda q^o en estos
Hospicios se tenga capitulo cada quince dias; q^o dos
veces cada semana se tomen culpas en el refectorio;
q^o tengamos media hora de oracion pr. mañana y
tarde; q^o tomémos disciplina tres veces á la semana,
q^o salgámos á la calle de dos en dos, q^o no vevamos
chocolate ni comámos carne dentro ni fuera del Hos-
picio. Si yo pidiera á VV. RR. cosa q^o yo primero no
ejecute, no me obedescan.

Socioga'os el Padre Presidente.

Pero si yo en cumplim^{to} de la ley lo hago, y no me
obedecen no tendrán excusa é irremisiblem^{te} incurri-

rán en la pena de la ley. A vista de este razonamiento se serenaron aquellos religiosos corazones, y abrazando la reforma de buena voluntad, la publicaron fuera con su buen ejemplo.

Ejemplar entereza del Padre Presidente.

De esta manera empesó á darse á conocer aquel V.º Presidente, á quien despues veneraron como á un santo, cuya virtud se echará bien de ver en los pasajes de esta narracion. Con la ocacion de estar espirando el tiempo del cumplimiento de la Yglesia, había ocurrido al Hospicio mucha gente á confesarse y estándo el P. Presidente con los demás religiosos en el confesonario llegó al Hospicio el Cura Dr. D. Antonio Cardoso. Avisó el portero al P.º Presidente, el q.º luego q.º acabó de confesar al q.º tenía adelante, salió adonde estava el Cura, á quien habiendolo saludado le preguntó q.º se le ofrecía? el Cura le respondió: comberzar un rato con V. R. A esto le dijo el P.º Presid.º Sr. Cura, trescientas almas están esperando el consuelo, y no es justo q.º pr. V. las desatienda, pues muchas han venido de mas de ochenta leguas. Vsted está en su casa, y se queda en la ciudad, y podrá venir en ocacion mas oportuna en q.º será atendido, despidiéndose de él se volvió al confesonario. El Cura se quedó edificado y vuelto á su casa dijo á su tio: Fuy al Carmen á ver al P. Presidente, y vengo confundido pr. q.º me ha pasado esto: No he visto zelo de almas mas ardiente: Es un angel aquel hombre, con pocas palabras me ha enseñado mucho.

Consultas hechas al Padre Presidente.

Por este tiempo vino el Alcalde mayor de S. Pedro

Guadaleazar D. Luis Velez de las Cuevas Cabeza de Vaca á consultar un negocio grave con el P.º Presidente, quien le respondió: q.º no le diese cuidado, q.º aunque pasaria trabajos y afrentas al fin saldría bien de todo. Así sucedió pr. q.º poco despues pr. una calumnia q.º le levantaron, fueron á hacerle causa: lo depusieron del empleo y lo llevaron preso á Méjico; pero averiguada la verdad, lo soltaron, y en premio le dieron la Alcaldia Mayor de S. Luis Potosí, y luego q.º llegó fue al Hospicio á dar las gracias al P.º Presid.º q.º le había hablado con espíritu profetico.

Responde á ellas con espíritu profetico.

A este mismo cavallero le encargó el Virrey de Méjico un negocio muy arduo. Comunicólo con el P.º Presid.º Fr. Juan, quien le dijo q.º arto lo sentía pr. q.º era empresa muy ardua, q.º se preparase p.º los trabajos q.º le esperavan; p.º q.º confiase en Dios q.º saldría bien de ellos. Todo se verificó, pr. q.º habiendo dicho Cavallero ido á la costa de Tampico, con una escolta de ciento cincuenta hombres á evacuar el encargo del Virrey, con la ocacion de haber llegado á aquella costa un navio ingles con generos. Hallo incluso en el contrabando al Alcalde mayor y á los vecinos, los q.º viendose perdidos, prendieron á D. Luis Velez y á los q.º le acompañaban. Entre tanto el Alcalde mayor de Tampico despachó el navio ingles, é informó al Virrey cuanto se le antojó de D. Luis Velez, lo q.º no obstante mandó el Virrey q.º lo soltasen para q.º informase sobre lo sucedido, y como en el contrabando estaban comprendidos muchos sugetos de S. Luis Potosí, todos ocurrieron á su oraculo, q.º lo era el P.º Presid.º Fr. Juan á pedirle consejo. El

cual lleno de caridad, se los dió tan acertado q^o todos salvaron su honor, vidas y caudales de lo q^o quedaron al P.^e muy agradecidos, publicando sus virtudes.

Aparecese una alma del Purgatorio.

Por este tiempo confesaba el P.^e Presidente Fr. Juan de Sta Tereza á una niña de nueve años, muy virtuosa, á esta se le aparecio una alma de cierta persona q^o habia muerto en el monte Calderas, y le dijo q^o solo le faltavan p.^a ir á ver á Dios q^o su confesor le aplicase una Misa. Dijoselo al P.^e Presidente quien le respondió q^o no creyese en tal cosa, q^o era ilusion del Demonio pero q^o no obstante encomendase á Dios á aquella alma. Se fué la niña á su casa, y al dia siguiente volvió diciendole al P.^e Presid^{te} q^o el alma se le habia vuelto á aparecer y mandádole q^o le digese q^o no la privase de tanto bien, entónces el P.^e Presid^{te} le mandó q^o le dijese q^o si era alma del Purgatorio fuera á él y entónces le aplicaria la Misa. Se fué la niña con este recado despues de haber comulgado, y volviendosele á aparecer el alma le mandó dijese al P.^e Presid^{te} q^o no era voluntad de Dios fuese á él, ni Dios le daba licencia p.^a eso. El P.^e Presidente la despachó con mucho desden á la niña y sin darle aviso, el dia siguiente aplicó la Misa en ocasion en q^o la niña estava en su casa orando y entónces se le volvió á aparecer la alma vestida de resplandores y le dijo: *Anda al P.^e Presidente q^o acaba de decir Misa, y tiene en su pecho á nuestro Sr. Sacramento, vesale los pies con toda reverencia de mi parte y dile q^o estoy muy agradecido al sumo bien q^o me ha hecho q^o me voy al Cielo donde le espero, y avogaré por él.*

La niña practicó al pie de la letra lo q^o la alma le ordenó, y como lo hizo delante de varias gentes, breve se publicó el caso pr. la ciudad en honor del P.^e Presidente. Hera este religioso un hombre ejemplarísimo, se levantaba á las tres de la mañana, y estava en oracion mental hasta las seis, gastava una hora en la Misa, nunca lo vieron osioso, siempre ocupado en el estudio, oracion ó confesionario, de noche salia á cualesquiera hora á confesion sin la menor escusa.

Casos particulares.

A una pobre niña la habian echisado, y pidió al P.^e Presidente Fr. Juan q^o se apiadase de ella, y q^o le alcansace de Dios la salud, el P.^e Fr. Juan le preguntó si tenia fee, la niña le respondió q^o sí. Entónces el P.^e Presid^{te} le dijo: pues hija al q^o tiene fee todo le es posible. Beva un jarro de agua bendita q^o allí está la virtud del Espiritu Sto. y la salud. Pidióle q^o se la bendijese S. R., se la bendijo, se la embió, la bebió la niña, y quedó luego sana. A otra niña doncella, á quien el demonio perseguia de muchas maneras le aconsejó el P.^e Presid^{te}, q^o llevase á la cabecera de la cama una pileta de agua bendita, la echase ensima, y alrededor de ella, y mandase al demonio en nombre de la Sma. Trinidad q^o no volviere, como de facto no volvió á molestar á la niña, y esta dió mil gracias al P.^e Presidente pr. su consejo. Con esto era mucha la fama q^o tenia el P.^e Presidente, lo q^o despertó una grande envidia en el P. Guardian de S. Fran.^{co} Fr. José Arlegui, enemigo capital de nuestra fundacion como despues se verá.